

UNA NUEVA MIRADA SOBRE EL TRAUMA DESDE EL PSICOANÁLISIS RELACIONAL

*A NEW PERSPECTIVE ON TRAUMA FROM
RELATIONAL PSYCHOANALYSIS*

*UM NOVO OLHAR SOBRE O TRAUMA A PARTIR DA
PSICANÁLISE RELACIONAL*

Stella María Barrios Blanc

Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica

Montevideo, Uruguay

Correo electrónico: barriosstella@gmail.com

ORCID: 0000-0002-3201-7494

Recibido: 15/7/2023

Aceptado: 22/9/2023

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

BARRIOS BLANC, S. M. (2023). Una nueva mirada sobre el trauma desde el psicoanálisis relacional. *Equinoccio. Revista de psicoterapia psicoanalítica*, 4(2).

DOI: doi.org/10.53693/ERPPA/e3.1.4

Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Resumen

Teniendo en cuenta la importancia del concepto de *trauma* en los desarrollos teóricos del psicoanálisis, me propongo abordar lo traumático desde el psicoanálisis relacional. Desde el paradigma de la complejidad, recorro las diferentes conceptualizaciones dentro del psicoanálisis para llegar a recuperar el valor del entorno en la experiencia traumática, relativizando la perspectiva endógena del factor pulsional. Para ello, tomo una expresión artística como lo es la película *La hija oscura* (Gyllenhaal, 2021). Me centro en el personaje de Leda y el tema del trauma a modo de ejercicio clínico.

Palabras clave: trauma, apego, mentalización.

Abstract

Given the importance of the concept of *trauma* in the theoretical developments of psychoanalysis, I propose to approach the traumatic from relational psychoanalysis. From the complexity paradigm, I explore the different conceptualizations within psychoanalysis to recover the value of the environment in the traumatic experience, relativizing the endogenous perspective of the drive factor. To do this, I take an artistic expression such as the movie *The Lost Daughter* (Gyllenhaal, 2021). I focus on the character of Leda and the theme of trauma as a clinical exercise.

Keywords: trauma, attachment, mentalization.

Resumo

Levando em consideração a importância do conceito de *trauma* nas teorias da psicanálise, propomos abordar o traumático a partir da psicanálise relacional. A partir do paradigma da complexidade, percorro as diferentes conceituações dentro da psicanálise para recuperar o valor do ambiente na experiência traumática, relativizando a perspectiva endógena do fator pulsional. Para isso, utilizamos uma expressão artística, como é o caso do filme *A filha perdida* (Gyllenhaal, 2021). Iremos focar na personagem Leda e no tema do trauma como exercício clínico.

Palavras-chave: trauma, apego, mentalização.

INTRODUCCIÓN

Hacia 1980 surge el psicoanálisis relacional, una corriente de pensamiento que permite integrar una gran variedad de teorías psicoanalíticas y formular una integración relacional. Este marco incluye varias dimensiones: un polo del *self*, un polo de objeto y un polo interrelacional, como tres espacios psíquicos de procesamiento de la experiencia. Nuclea en su perspectiva diversas aportaciones. Freud, Ferenczi, Fairbain, Winnicott, Klein, Sullivan, Kohut, Bowlby, entre otras, son todas figuras parentales importantes, pero ninguna con autoridad parental.

El enfoque relacional en psicoanálisis se ha caracterizado por la observación de la patología desde la óptica de las influencias del ambiente familiar y no como fruto de la intensidad de las pulsiones innatas. La realidad interna está conformada por las configuraciones relacionales. El pensamiento relacional es anticartesiano, o sea que critica la división clásica en dos sustancias. El paciente no enferma solo, sino en un determinado contexto familiar y social.

PENSANDO LA PELÍCULA COMO EJERCICIO CLÍNICO

Desde la perspectiva relacional en psicoanálisis observaré la película *La hija oscura* (Gyllenhaal, 2021), que recoge la vida de una mujer atormentada por su pasado, que se vuelve un eterno presente. La película presenta una multiplicidad de fenómenos psicológicos, de los cuales

priorizaré algunos. Me centraré en el personaje de Leda y el tema del trauma, y seleccionaré algunos momentos del filme.

¿Fue a través del encuentro con la muñeca de Elena que se despertó en Leda a la niña traumatizada de su infancia?

Leda observa en la playa a una madre con su hija, escenas de agobio para la madre y de reclamo tenaz de su hija. Ese presente le trae su doloroso pasado como madre y como hija. Al decir de Amorós i Navarro (2022), «Ellas la transportarán a la joven e insegura madre que fue y asimismo a la niñita abandonada que aún llora en su interior» (párr. 9).

El psicoanálisis relacional nos ofrece una explicación de los conflictos producidos tanto por los traumas acumulativos durante la infancia como por un acontecimiento traumático puntual, concepto propuesto por Masud Khan (1963/2005) y luego ampliado por Crastnopol (2019). El punto central es la experiencia o vivencia intersubjetiva de un acontecimiento de potencial efecto traumático.

Es frecuente que la persona que ha vivido una situación traumática luego reviva esa experiencia a través de pesadillas o *flashbacks*. También suele observarse en ella un comportamiento de evitación de las situaciones que evocan el acontecimiento traumático. *La hija oscura* (Gyllenhaal, 2021) recurre a mostrarnos un hilo conductor entre el pasado y el presente, una disociación y una reactivación de sus antiguas experiencias, de su trauma acumulativo del desarrollo. El largometraje nos ofrece varias imágenes que condensan o simbolizan su experiencia traumática:

- La fruta de su alojamiento de vacaciones, en apariencia en buen estado, pero podrida del lado oculto.
- La mosca negra en su almohada, que la asusta, le repugna y la impulsa a deshacerse de ella para poder dormir. Lo traumático aparece de diversas formas, una de ellas es mientras nos entregamos a los brazos de Morfeo.

- La piña que cae de un árbol mientras pasea tranquila, y le lastima la espalda.

Lo traumático irrumpe inesperadamente, surge de la nada, sorprende y altera la homeostasis psíquica, como aquello que escapa a todo tipo de control. Eventos de nuestra experiencia dejan huellas en nuestra mente y nuestro cuerpo, que son mudas al no poder expresarse verbalmente, pero están inscritas en el inconsciente prerreflexivo. Es una experiencia que no está vinculada a la representación mental. Aparece la herida abierta de su pasado, que duele y trata de sanar.

LA MUÑECA PERDIDA POR ELENA: TRAUMA

A través de los *flashbacks* de la película sabemos que Leda también tuvo una muñeca en su infancia. La muñeca condensa el recuerdo de su infancia y la de sus hijas; muñeca que encuentra, esconde, descuida, cuida y devuelve con nuevo ropaje. La lombriz que sale de la boca de la muñeca cuando ella la inspecciona nos acerca a la ambivalencia de sus sentimientos. Esta escena, que le repugna, puede simbolizar muchos aspectos de su vida, entre ellos, la relación con sus hijas y con su propia madre.

La naranja pelada de una vez, cuya cáscara parece una serpiente, despierta fascinación y miedo en sus hijas y quizás también rememora su relación con su propia madre.

El psicoanálisis relacional enmarca su concepción del trauma en el paradigma de la complejidad. Importa comprender el trauma en relación con sus efectos sobre el individuo, más que lo perturbador que pueda haber sido el evento en sí. El trauma es individual. Un evento, cuando deviene traumático, produce efectos neurológicos, modifica el desarrollo

del cerebro (cuerpo calloso subdesarrollado), dependiendo de la edad y el tipo de maltrato vivido.

Con relación a lo traumático, en el psicoanálisis freudiano se puede observar cómo se pasó de una primera idea del origen sexual (Freud 1893-1895) a la teoría del complejo de Edipo y la fantasía inconsciente (1900-1901). Este modelo pulsional no desarrolla ni profundiza en los traumas por violencia y otras circunstancias del desarrollo.

En el Río de la Plata, Baita y Moreno (2015) nos ofrecen un exhaustivo estudio sobre las diferentes formas de violencias hacia los niños: maltrato físico, emocional, abuso sexual, abandono, negligencia física y emocional, síndrome de Munchausen por poder, maltrato prenatal, maltrato institucional, explotación sexual con fines comerciales, explotación laboral. Refieren que la Organización Mundial de la Salud (2014) ha planteado que el maltrato infantil es un problema mundial con graves consecuencias que pueden durar toda la vida y advierten de las consecuencias negativas para los niños que la padecen y también para las sociedades en su conjunto, que pueden retrasar el desarrollo social y económico de los países.

Ferenczi (1997) recupera el origen exógeno del trauma. Plantea que el verdadero trauma tiene que ver con la ausencia de reconocimiento acerca de lo ocurrido por los padres. Lo que deviene traumático se debe a la incapacidad de representar lo que se experimentó o se introyectó por falta de acompañamiento emocional de las figuras protectoras. El trauma se edifica no solo por el suceso, sino por la combinación de este con la omisión de socorro al momento del dolor (Font Saravia et al., 2021). El trauma no accede a la conciencia, es progresivamente disociado en pos de preservar el tan necesitado vínculo con los cuidadores. Stolorow, Benjamin y Stern hablan de falta de sintonía de los adultos encargados del cuidado de los niños y sus necesidades tempranas.

Winnicott (1967/1993) plantea que «El trauma es una intrusión del ambiente y una reacción del individuo a esa intrusión, previas al desarrollo en el sujeto de los mecanismos que vuelven predecible lo impredecible» (p. 239). Observamos que la concepción de Winnicott del trauma gira en torno al trauma de desarrollo, dado que centra gran parte de su teoría en el desarrollo emocional primitivo.

Masud Khan (1963/2005) habla de trauma acumulativo, de una serie de interacciones inadecuadas entre el niño y sus cuidadores que generan ansiedad y tensión. El trauma puede producirse de manera repetitiva y generar patrones de relación y modalidades de estar con los otros. Esto se puede producir no en una situación única, sexual y arcaica, sino en dificultades sutiles, silenciosas, que es posible rastrear, desarticular y reconstruir.

Bromberg (2011) plantea que todos los niños están expuestos al trauma de alguna manera, ya que este se basa en la falta de confirmación del *self* del niño. La no confirmación que recibe el niño, según Bromberg, es traumática. La disociación patológica de los estados del *self* es una de las vías de escape frente a este tipo de traumatismo. Es decir que el trauma deviene grave cuando el normal funcionamiento de la disociación se moviliza para ser usado como defensa, y se conforma de esta manera una estructura mental disociada, rígida, con crisis de identidad y posible despersonalización. Como consecuencia, se altera la capacidad de regular los afectos interpersonales. Para Bromberg (2011), el trauma no resuelto deja una sombra que persigue a la persona incluso hasta la vida adulta, que denomina *la sombra del tsunami*. Dicha sombra refleja aspectos mentales disociados ligados al trauma y fundamentalmente altera la capacidad para regular los afectos interpersonales.

Bowlby (1988) sostiene que el evento deviene traumático cuando se da en un vínculo deficitario que no provee regulación afectiva, cuando falla en el entonamiento afectivo. Los efectos de un traumatismo temprano

y acumulativo en la relación del niño con las figuras de apego pueden dar lugar a una deficiente capacidad para decodificar la información emocional que transmiten los otros.

Tinajas Puertas (2022) agrega que un sujeto que se desarrolló con una madre no disponible para sus necesidades va a tener agujeros psíquicos que van a estar habitados por el desorden, lo cual lo hace candidato a un vivenciar traumático. Es más frecuente en la clínica observar el trauma acumulativo en la relación con las personas cuidadoras, que generan un apego desorganizado, lo que hace probable que esa persona tenga un vivenciar traumático a lo largo de su vida.

Cabe aclarar que *vivenciar traumático* es diferente a *vivencia traumática*. La vivencia traumática hace referencia al evento fáctico que rompe la articulación entre el afecto y la representación que se aloja en el psiquismo como un hecho sin posibilidad de elaboración, y da lugar a un permanente presente. En cambio, el vivenciar traumático se refiere a la situación parento-filial desregulada y mantenida en el tiempo. No tiene que ver con el impacto que produce un evento fáctico, sino con la falla en la relación entre el sujeto humano y el adulto maternante mediatizador (Benyakar y Lezica, 2016).

CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO PSÍQUICO

Bowlby (1988) plantea que desde el nacimiento aparece una necesidad biológica fundamental: la de ser social, es decir, la tendencia de los seres humanos a crear lazos afectivos con las personas significativas que lo rodean. Esta teoría reconoce que el modelo relacional que se establece entre el infante y sus cuidadores se convierte en una estructura interna, o sea, en un sistema representacional. Y trata de comprender la influencia del apego en la personalidad y las emociones humanas. El apego es la

primera apertura al mundo relacional, cuando se construye un vínculo con las figuras protectoras. Es una motivación básica de los seres humanos que se activa en momentos de peligro o de amenaza. Estos patrones vinculares tienden a la estabilización progresiva, es decir que, a medida que pasa el tiempo, la posibilidad de cambiar el estilo relacional disminuye dependiendo de las experiencias vitales.

Se describen varios modelos o patrones de apego: seguro, inseguro evitativo, inseguro resistente, y desorganizado (Ainsworth, 1989).

A los doce meses, el bebé humano ya ha llegado a la conclusión sobre qué puede esperar de sus cuidadores y cuál es la estrategia relacional que más le conviene (Riera, 2011). Esto se presenta sin participación de la capacidad reflexiva; por lo tanto, la estrategia relacional es inconsciente.

Tenemos dos sistemas de procesamiento de la información: uno implícito o procedimental y otro explícito o verbal reflexivo. El conocimiento relacional implícito es el conocimiento que una persona tiene sobre cómo puede utilizar las relaciones con los demás para regular las propias emociones. Este conocimiento no está al alcance del pensamiento reflexivo.

Me propongo indagar los patrones relacionales de la protagonista de la película. ¿Qué apegos identificamos? ¿Cómo entran en juego los apegos en las escenas seleccionadas de esta película?

La película sugiere que Leda se desarrolló en un hogar cuya madre seguramente tuvo escasa disposición afectiva, lo cual, a la luz de la teoría del apego, genera sentimientos de inseguridad, falta de sostén y contención. Lo inferimos cuando Leda, frente a la amenaza del padre de sus hijas de llevarlas con la abuela materna, le dice: «Si las llevas allí, se hundirán en un oscuro agujero de mierda, en la mierda desde la que vengo» (Gyllenhaal, 2021). ¿De qué manera Leda revive sus emociones de la infancia? Al tiempo que habla de ciertos recuerdos. Recuerda lo nefasto de su experiencia infantil con su madre, pero termina reeditando la no disponibilidad afectiva para con sus hijas. El trauma queda inscripto en la

memoria procedimental, de lo vivido no representado, y da señales como una sombra oscura que persigue a la persona.

Leda muestra gran dificultad en la regulación de sus emociones. ¿El patrón relacional que establece con su marido e hijas será parecido al vínculo con su madre, colmado de maltrato? ¿Es un apego inseguro evitativo o desorganizado?

Lyons Ruth (2004) estudió los patrones de conducta de apego en los niños. Su estudio indica que las conductas de apego desorganizado durante la infancia son importantes precursores de sintomatología disociativa posterior. Además, señala que esta vulnerabilidad primaria se relaciona con patrones de comunicación afectiva entre padres e hijos, especialmente con las conductas más silenciosas, como la poca disponibilidad emocional o la inversión de roles.

¿A Leda desactivar las necesidades vinculares con su madre la llevó a no buscar conexión emocional?

Las personas víctimas de estas experiencias traumáticas presentan serias dificultades para las relaciones interpersonales, ya que, inevitablemente, reeditarán el patrón de apego inseguro evitativo y desorganizado, que dificultará, entre otras funciones, la regulación emocional.

El apego de la infancia da forma a las diversas relaciones que se establecen a lo largo de la vida, incluida la que se establece en la relación terapéutica. Aquellos sujetos que esperan ser amados generalmente se aseguran de que los demás los amen, mientras que aquellos que esperan ser descuidados pueden provocar el descuido (Atlas, 2022).

Fonagy (1999), en sus investigaciones, encontró que los pacientes adultos con una historia de trauma en el apego de la infancia a menudo presentan una falla en la *mentalización*, o sea, una falla en la capacidad de concebir cómo piensan y sienten las personas.

A MODO DE EJERCICIO CLÍNICO

Volviendo a la película que nos ocupa, el personaje de Leda nos muestra su fracaso o ausencia de función reflexiva. Muestra su dificultad para comprenderse a sí misma (no sabe por qué robó la muñeca) y a los demás. No puede pensar sus propios estados emocionales y sentimientos, ni puede dar sentido a sus acciones. No anticipa lo que pueden sentir y pensar los otros, y así muestra confusión y dice que «no sabe por qué lo hizo» cuando devela que fue ella quien encontró la muñeca perdida por la niña y se la quedó, a pesar de la angustia de la pequeña y la afanosa búsqueda de la familia.

Tampoco sabe cómo funciona su propia mente, y ahí aparece el trauma mudo pero presente que la coloca en el mundo sin que pueda hacerse cargo de esa parte dañina y dolorosa que actúa. Quien fue maltratado puede desarrollar la tendencia a maltratarse a sí mismo y maltratar a los otros. El daño se extiende y se transmite generacionalmente.

Podríamos plantear que la ausencia de un modo de mentalización de su mundo interno generó una tendencia a la repetición de sus traumas.

La experiencia de trauma relacional dificulta el desarrollo de la mentalización, ya que esta función emerge necesariamente del campo intersubjetivo, es decir que depende para su desarrollo de la calidad de los vínculos y se encuentra muy afectada en caso de maltrato. Por ello, la persona que ha sufrido maltrato reiterado no logra mentalizar aspectos de su mundo interno ni del de los demás, debido a lo cual se encuentra más expuesta a repetir los patrones relacionales que conoce, en este caso, el maltrato.

Stern (2007) da importancia a la atestiguación del trauma y se volcó al estudio de la *experiencia no formulada* (Stern, 1983). Atribuye a la disociación (y no a la represión) el hecho de que la experiencia exista de manera no formulada: sensaciones, percepciones y elementos de pensamiento

que forman parte de la experiencia que no ha sido representada; contenidos que están fuera de la conciencia sin haber sido reprimidos.

La película nos va mostrando un despertar progresivo de la protagonista hacia situaciones traumáticas, como una actitud activa de apertura. ¿Podríamos plantearnos que la relación que Leda establece con Nina, la madre de la niña, hace posible que la experiencia disociada, que no está formulada, se articule de cierta manera y le permita ser pensada?

Ante la furia y la interrogación de Nina, ella responde: «No sé por qué lo hice». Se plantea la pregunta y quizás allí se abre a la curiosidad de llegar a entender su caos y desorden interno. Necesita recrear en otro vínculo lo que ella lleva como sombra.

Stolorow (2011), fundador de la teoría de los sistemas intersubjetivos, expresa que la temporalidad presente-pasado-futuro se encuentra perturbada en la experiencia del trauma emocional. Y agrega que tal experiencia se vuelve un marco congelado en un eterno presente que condena al sujeto a retornar a ella perpetuamente.

A MODO DE CIERRE

En los segmentos de la película seleccionados y desde la perspectiva del psicoanálisis relacional, se destaca la importancia de la matriz relacional (Mitchell, 1997), o sea, la estructura vincular a la cual los seres humanos estamos profundamente arraigados y que involucra una tensión dialéctica entre relaciones objetables e interpersonales, es decir, ente lo intrapsíquico y lo interpersonal. En ese molde el sujeto se desarrolla, establece su estilo de apego predominante y se instala la fuerza de lo traumático y el mecanismo disociativo.

Los traumas emocionales sufridos en la infancia dejan huellas en la vida adulta que, como en el caso de Leda, la protagonista de este filme,

reabren nuevas heridas que no han cicatrizado y conducen al sufrimiento. La sombra del trauma sufrido, que Bromberg (2011) compara con un tsunami, impide la integración de los diversos estados del *self*. Como lo expresa Coderch (2014), el trauma en esas etapas tempranas de la vida es siempre contextual e intersubjetivo, es la experiencia del sujeto de no recibir la atención y el amor necesarios.

El desenlace de esta película nos sugiere que, al revivir la situación traumática que se ha sufrido en la infancia o en la adolescencia en una relación nueva de sostén, cuidado y reconocimiento, hay posibilidad de que vaya desapareciendo el poder perturbador y disociativo del trauma sobre el funcionamiento psíquico. Cuando el encuentro entre paciente y terapeuta es sintónico, empático, genuino y basado en la hermenéutica de la confianza (Orange, 2012), se abre la posibilidad de aliviar el sufrimiento y generar un nuevo funcionamiento psíquico.

§

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AINSWORTH, M. (1989). Attachment beyond infancy. *American Psychologist*, 44(4), 709-716. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.44.4.709>
- AMORÓS I NAVARRO, J. M. (2022). «La hija oscura»: La maternidad como una carga. *Cine y Literatura*. <https://www.cineyliteratura.cl/ensayo-la-hija-oscura-la-maternidad-como-una-carga/>
- ATLAS, G. (2023). Unwelcome babies. En *Emotional inheritance. A therapist, her patients, and the legacy of trauma* (pp. 122-146). Little, Brown Spark.

- BAITA, S. y MORENO, P. (2015). *Abuso sexual infantil: Cuestiones relevantes para su tratamiento en la justicia*. https://www.bibliotecaunicef.uy/opac_css/index.php?lvl=author_see&id=158
- BENYAKAR, M. y LEZICA, A. (2016). El complejo traumático a la luz del modelo de los tres espacios. *Mentalización. Revista de Psicoanálisis y Psicoterapia*, 6, 1-14.
- BOWLBY, J. (1988). *Una base segura: Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Paidós.
- BROMBERG, P. (2011). *La sombra del tsunami y el desarrollo de la mente relacional*. Ágora Relacional.
- CODERCH, J. (2014). Los traumatismos emocionales en la infancia y la adolescencia y la necesidad de amor. En *Avances en psicoanálisis relacional: Nuevos campos de exploración para el psicoanálisis* (pp. 207-235). Ágora Relacional.
- CRASTROPOL, M. (2019). *Micro-Trauma. Una comprensión psicoanalítica del daño psíquico acumulativo*. Ágora Relacional.
- FONAGY, P. (1999). Persistencias transgeneracionales del apego: Una nueva teoría. *Aperturas Psicoanalíticas*, 3. <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=86>
- FONT SARAVIA, V., FORLI, M., MAYORGA, P. y PICCOLO, Y. (2021). Lo traumático en Freud y lo traumático después de Freud. En *Psicoanálisis relacional: una nueva mirada, una nueva práctica* (s. p.). Letra Viva.
- FERENCZI, S. (1997). *Sin simpatía no hay curación: El diario clínico de 1932*. Amorrortu.
- FERRANTE, E. (2008). *La hija oscura*. Lumen.
- GYLLENHAAL, M. (dir.) (2021). *La hija oscura* [película]. Endeavor Content.
- KHAN, M. (2005). El concepto de trauma acumulativo. *Revista de Psicoanálisis*, 44, 117-137. (Trabajo original publicado en 1963).
- LYONS RUTH, K. (2004). La disociación y el diálogo infanto-parental: Una perspectiva longitudinal a partir de la investigación sobre el apego.

- Aperturas Psicoanalíticas*, 17. <http://www.aperturas.org/articulo.php?articulo=0000290#contenido>
- MITCHELL, S. (1997). *Influencia y autonomía en psicoanálisis*. Ágora Relacional.
- ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (2014). *Maltrato infantil*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment>
- ORANGE, D. (2012). Emmanuel Levinas: El trauma y el rostro del otro. En *Pensar la práctica clínica* (pp. 85-107). Cuatro Vientos.
- RIERA, R. (2011). Cómo nos vinculamos los humanos. En *La conexión emocional* (pp. 235-268). Octaedro.
- STERN, D. (1983). Unformulated Experience. From Familiar Chaos to Creative Disorder. *Contemporary Psychoanalysis*, 19, 71-99.
- STERN, D. (2007). El ojo que se ve a sí mismo: disociación, enactment y el éxito del conflicto. *Clínica e Investigación Relacional*, 1(2), 329-358.
- TINAJAS PUERTAS, A. (2022). *Trauma complejo y disociación estructural de la personalidad*. Ágora Relacional.
- STOLOROW, R. (2011). Trauma and Human Existence: autobiographical, psychoanalytic and philosophical reflections. *Psychoanalytic Inquiry Book Series*, 23. Routledge.
- WINNICOTT, D. W. (1993). El concepto de regresión clínica comparado con el de organización defensiva. En *Exploraciones psicoanalíticas* (vol. 1, pp. 233-241). Paidós. (Trabajo original publicado en 1967).